

ESTUDIO INTRODUCTORIO

La obra de William Coxe reeditada en el presente volumen ha gozado y goza de predicamento entre los estudiosos, tanto por su contenido en sí, como por el tono en que está concebida y redactada. Su minuciosidad y extensión –desde la muerte de Carlos II hasta la de Carlos III– la convierten en una fuente de información muy singular y rica. Aparecida en 1813 con el título *Memoirs of the Kings of Spain of the House of Bourbon; from the access of Philip the Fifth to the death of Charles the Third: 1700 to 1788*, las primeras ediciones españolas no llegan hasta las décadas de los años treinta y cuarenta del siglo XIX, y, desde entonces, ha sido de consulta obligada para cuantos emprenden el estudio del siglo XVIII.

La Historiografía del siglo XVIII y el siglo XVIII en la Historiografía

Uno de nuestros grandes maestros, en la que es su obra más conocida¹ –posiblemente–, considera que en el tránsito del siglo XVII al XVIII, en concreto de 1684 a 1727, la historiografía española está animada por dos tendencias: la reacción contra las fábulas y errores que contenían muchas de las obras españolas anteriores y la aspiración a revisar y rectificar la obra de

¹ SANCHEZ ALONSO, B.: *Historia de la Historiografía Española*, Madrid, 1950, Vol. III; pp. 5-6. El complemento obligado de esta obra es la otra, igualmente difundida y utilísima, del mismo autor, titulada *Fuentes de la Historia española e hispanoamericana*, 3 Vols. Madrid, 1952.

Mariana² en lo que fuera necesario, cuestión que llevó a tesis y planteamientos extremos, que, a su vez, fueron rebatidos también, acentuando la polémica que se producía en torno a muchos extremos de nuestro pasado histórico, situación que hace de estos años un periodo de transición, en el que se aprovecha lo poco que aún podía ofrecer la historiografía del siglo XVII y en el que todavía no se han logrado los progresos que se harían posteriormente, cuyas bases se sentaban por entonces. En ese periodo, y por lo que al siglo XVIII respecta, lo más significativo de la producción historiográfica está constituido por las obras siguientes.

Una especialmente «madrugadora» es la que concluyó el caballero de Santiago y jurisconsulto barcelonés Narciso Feliú de la Peña y Farell en 1709 sobre Cataluña³, cuyo contenido quedó empañado por la ausencia de crítica del autor respecto a los datos que recogía y refería, admitiendo por veraces fábulas y leyendas sin fundamento, aparte de realzar siempre que tiene oportunidad la significación de Cataluña en los hechos que relata –venga o no a cuento, sea o no cierto– y poner especial énfasis en los temas eclesiásticos.

Próxima a concluir la guerra de Sucesión, se publica la obra del carmelita Jacinto de Aranaz⁴, un apasionado panegírico de nuestro primer Borbón, en la línea que seguiría el también predicador real José Antonio Ibáñez de la Rentería⁵ al publicar, ampliado, el escrito leído en la coronación de Felipe V; en ambos, las razones políticas y religiosas se mezclan en defensa de los derechos del nuevo rey a la corona española. La misma actitud apologética encontramos en el folleto debido a Alfonso

2 La ascendencia historiográfica del P. Juan de Mariana (1536-1624) se debe especialmente a que, además de mantener el rigor histórico que ya se había alcanzado, tuvo la habilidad de embellecer literariamente su obra.

3 *Anales de Cataluña y epílogo breve de los progresos y famosos hechos de la Nación Catalana, de sus Santos, Reliquias, Conventos, y singulares Grandezas; y de los más señalados y Eminentes Varones, que en Santidad, Armas, y Letras han florecido desde la primera Población de España Año del Mundo 1788, antes del Nacimiento de Cristo 2174, y del Diluvio 143, hasta el presente de 1709*, Barcelona, 3 vols., 1709.

4 *El señor Phelipe V es el rey de las Españas verdadero, dado por la mano de Dios...*, Pamplona, 1711.

5 *Ensayos de vaticinios reales*, Madrid, 1712.

Carrillo y Aguilar⁶, un buen exponente de los numerosos escritos de tenor similar que se publicaron por aquellos conflictivos años iniciales del siglo XVIII y que aparecieron también fuera de España –como sucede, por ejemplo, con el de Giovanni Antonio Castagnola⁷–, algunos bastante «tardíos»⁸. Por el lado austracista se ofrece el reverso de la moneda, como hace Francesc de Castellví en unas narraciones aparecidas en la década de los años veinte, cuando ya estaba más que decidida la suerte de los dos protagonistas principales de la guerra de Sucesión española⁹.

Más ambiciosa en sus planteamientos y auténtica crónica oficial de la parte del reinado que abarca es la del marqués de Rivas, Antonio de Ubilla y Medina¹⁰, escrita por orden del monarca. De más calidad y amplitud es la crónica que redacta por propia iniciativa el militar Vicente Bacallar y Sanna –ennoblecido por Felipe V con el título de marqués de San Felipe–, que supo reprimir su decidido partidismo en aras de la objetividad, esforzándose en que todo lector se percatara de la imparcialidad con que escribe, sin ocultar ningún dato por inconveniente que fuera, y procurando mostrar los fundamentos de sus asertos, proceder que movió al rey a recoger la obra¹¹ para que no entorpeciera la reconciliación entre los españoles, tan necesaria después de la guerra. Drástica medida que no le restó difusión –pues acabó siendo traducida al francés y al alemán–, pero que se explicó con posterioridad por otros escritores en función de las inexactitudes y equivocaciones que decían había cometido San Felipe.

6 *Simulacro philippico; erigido a... D. Philipe V de España...*, Madrid, 1701.

7 *Filippo Quinto, monarca legitimo delle Spagne, o vero dimostrazione dei diritti del monarca... per la successione della monarchia di Spagna*, Napoli, 1704.

8 *Manifiesto de sólidas verdades... del derecho... que asiste a Felipe V en orden de la posesión y dominio de estos Reynos y para confusión de muchos a quienes tiene ciegos el demasiado afecto... al Sr. Archiduque...*, Gerona, 1713.

9 *Narraciones históricas...*, Viena, 6 Vols., 1726.

10 *Sucesion de Phelipe V ... en la corona de España: diario de sus viages desde Versailles a Madrid, el que executó para su feliz casamiento; sucesos de la campaña y su vuelta a Madrid*, Madrid, 1704.

11 *Comentarios de la Guerra de España e Historia de ... Felipe V ... hasta la Paz General del año 1725*, Génova, 2 Vols. ¿1725?

Por lo demás, la guerra de Sucesión –el acontecimiento más importante y trascendente del reinado de Felipe V– provocó un auténtico torrente de obras de diversa entidad y variada naturaleza, entre las que se pueden singularizar algunas significativas, como la del presbítero Juan de la Cruz, que aborda los años que van de 1701 a 1705¹², y la del aragonés conde de Robres, Agustín López de Mendoza y Pons, cuyas memorias llegaron hasta 1708. Ambas obras hubieron de esperar hasta fines del siglo XIX para llegar al público¹³, pese al sosiego y la ecuanimidad que las preside. Dos buenas muestras de obras que se conciben desde un enfoque general, al contrario que otras que se centran en sucesos concretos, como las batallas de Brihuega y Villaviciosa. Tampoco faltan escritos de carácter biográfico, como el del Capitán General conde de Torres, Cristóbal de Moscoso y Montemayor¹⁴, que recoge su participación en las campañas habidas entre 1683 y 1710.

En cuanto a los principales protagonistas de la política española, la princesa de los Ursinos y Alberoni fueron de los más distinguidos por los estudiosos, llegando hasta nosotros escritos editados en fechas en que su poder aún estaba reciente, como veremos después, y manteniendo un indudable interés posterior, como comprobamos, por ejemplo, en el caso de Luis de Acuña, que nos ha dejado una aproximación biográfica con una cierta perspectiva histórica¹⁵. A veces, militares, fiscales, magistrados de significación han merecido ser biografiados, como ha hecho José de Vargas Ponce con el primer marqués de la Victoria¹⁶.

Por otra parte, la historia de la América española no iba a quedar al margen de las inquietudes historiográficas y se continúa la producción anterior. En este orden de cosas, debemos hacer dos menciones. La primera es para el jesuita Juan Patricio

12 *Compendio anual de los sucesos principales de la Europa*, Madrid, 5 Vols., 1702-1706.

13 *Historias de las guerras civiles desde la muerte del señor Carlos II... hasta... 1708*, Zaragoza, 1882.

14 Se trata de una *Representación* a Felipe V, impresa en Madrid, en 1722.

15 *Nacimiento, vida y fortuna del abate Julio de Alberoni*, Madrid, 1750.

16 *Vida de D. Juan Josef Navarro, primer Marqués de la Victoria*, Madrid, 1808.

Fernández, autor de una relación sobre la catequización de unos indios del Paraguay¹⁷, relación que se inicia en 1686 y termina en 1726, por lo que constituye un testimonio directo que, a poco de aparecer, es traducido a otros idiomas. En segundo lugar, señalaremos que en 1687 arranca la narración su compañero de orden Eusebio Francisco Kühn –apellido castellanizado como Kino–, sobre el esfuerzo misional desarrollado en Arizona y Sonora, un relato cronológico que concluye en 1709, aunque tendrá que esperar hasta el siglo XX¹⁸ para ser editado.

De esta forma, podemos considerar que se iniciaba la historiografía del siglo XVIII –de la que hemos seleccionado las obras que nos parecen más significativas–, y el siglo XVIII se convertía en uno de los temas historiográficos, algo que ya no ha cesado desde entonces, pues los historiadores han dedicado parte de sus afanes investigadores a estudiar y exponer lo acaecido en el Setecientos, lo que han hecho no sólo los historiadores en aquel siglo, sino también en los siguientes, incluso en el nuestro, que acaba de iniciarse y ya cuenta con una abundante bibliografía.

En el siglo XVIII –en el que se crea la Academia de la Historia, al otorgar Felipe V su protección a la tertulia iniciada por D. Julián de Herosilla y aprobar sus estatutos en 1738, protección real que continuarán dispensando Fernando VI y Carlos III– se editaron profusamente memorias, crónicas y relatos de muy diversa naturaleza, que suministraron abundantes noticias y opiniones. En esa producción, el acontecimiento que más atención despertó fue, sin duda, la guerra de Sucesión española, en la que ingleses, franceses, alemanes, italianos y españoles confluyeron en interés, algo que puede explicarse por la importancia del conflicto, ya que es, con diferencia, el de más trascendencia –estaba en juego entonces el futuro de la Monarquía más extensa en aquellas fechas, con un imperio realmente colosal– de las guerras de Sucesión habidas en el

¹⁷ *Relación historial de las Misiones de los Indios, que llaman Chiquitos... del Paraguay*, Madrid, 1726.

¹⁸ *Las Misiones de Sonora y Arizona*, México, 1913-1922.

siglo, lo que define su duración y la dureza e intensidad de algunos combates –dureza e intensidad superadas, tal vez, por la de los choques habidos entre rusos y alemanes en conflictos posteriores–.

En cierto modo, nuestra guerra de Sucesión crea una suerte de «moda» historiográfica, ya que en la producción histórica predominan los acontecimientos políticos sobre los de cualquier otra naturaleza, aunque los económicos o sociales no están ausentes, pues, no en vano, se trata del siglo del utilitarismo y el progreso, que se propugnan bajo los auspicios de la Ilustración. Pero, aun así, la política y sus manifestaciones más visibles –incluidas la diplomacia y la guerra– están permanentemente presentes. Basta echarle un vistazo a los escritos sobre la guerra de Sucesión austriaca o la guerra de los Siete Años para comprobarlo. Hasta operaciones muy en la línea de lo que es la guerra en el siglo XVIII –como algunas campañas de Italia– han sido relatadas por sus protagonistas o por quienes las sufrieron como espectadores con todo lujo de detalles, como si el eje de la Historia pasara por allí en esos momentos.

En cualquier caso, el resultado es un acervo de enorme interés para los historiadores, que muy pronto pudieron elaborar obras de gran valor, como la que hoy nos ocupa; desde comienzos del siglo XIX aparecen estudios que reconstruyen la historia del Setecientos con acierto y minuciosidad, y así continúan las cosas en el siglo XX, en el que el caso español merece una comentario, pues las circunstancias políticas acabaron reflejándose en la historiografía del momento –como suele suceder con mucha frecuencia– y ello singulariza los estudios sobre el siglo XVIII realizados a mediados del siglo pasado, pues la posguerra iniciada en 1939 le va a dar una coloración especial.

En efecto. El régimen vencedor en la contienda civil necesitaba reconstruir la conciencia y el espíritu nacional, además de buscar argumentos historicistas que «legitimaran» su triunfo, enraizándolo con la tradición histórica española. Por eso es por lo que el reinado de los Reyes Católicos y los de Carlos V y Felipe II gozaban de todos los predicamentos para convertirse en la época de «moda» en la historiografía, por lo menos entre los historiadores próximos al régimen. Además, el siglo

XVII, el de la decadencia, queda claramente relegado, pues no es oportuno recordar un periodo de esas características, ya que no conviene que nadie piense que el régimen que exalta la España Imperial pueda tener también su decadencia y extinción, como la España de los Austrias. De la misma forma que tampoco interesa hablar del siglo XVIII, pues es el siglo de instauración de los Borbones en nuestro país, el siglo en que llega la dinastía destronada en la II República y, por tanto, la que mejor situada estaba para recuperar el trono. Pero en aquella posguerra, en la mente de los dirigentes vencedores no cabía la menor posibilidad de que se propiciara la vuelta de los Borbones, a los que, sin nombrarlos de manera expresa, se denigraba en canciones y consignas.

Sin embargo, en aquellos años no faltan historiadores que escriben sobre los siglos XVII y XVIII, siendo especialmente significativo un grupo monárquico, partidario del restablecimiento de los descendientes de Alfonso XIII, que centra gran parte de su quehacer historiográfico sobre el Setecientos español, buscando mostrar las excelencias de los comienzos de la dinastía borbónica para que fuera la solución «natural» al régimen salido de la guerra civil, régimen al que no se enfrenta, pues no busca su derrocamiento por la fuerza; es más, un sector de esa actitud política e ideológica no duda en colaborar desde el gobierno, procurando la consolidación y la mejoría económica –ellos están en la génesis de los planes de desarrollo– para que el tránsito a la Monarquía, cuando se produjese, fuera menos traumático. Posteriormente, la conmemoración del centenario de la muerte de Carlos III en 1988 significó la recuperación historiográfica del siglo XVIII en todo su esplendor editorial, y, desde entonces, el interés se ha mantenido.

Pero volvamos a la historiografía del siglo XVIII para aproximarnos, a través de una selección, a lo más significativo de lo que Coxe pudo consultar o conocer en los momentos en que redactaba su obra, lo más relevante de una producción en la que el significado de la Academia de la Historia no deja de reflejarse, por más que ella no se mostrara muy operativa en sus primeros años.

Por lo que se refiere a las obras de carácter general, se puede mencionar la de Manuel Juan de la Parra¹⁹, un compendio que llega hasta 1704; aspiraciones biográficas encontramos en el estudio de Enrique Flórez, fraile agustino²⁰, sobre las reinas españolas desde las católicas visigodas hasta María Amalia, esposa de Carlos III. En cambio, José Vicente de Rustant centra su atención en Marruecos para ofrecernos, después de un estudio introductorio, toda clase de detalles sobre la expedición realizada en tiempos de Carlos III²¹. No podemos olvidar –aunque se queda muy lejos del siglo XVIII, pues no concluye si –quiera la Edad Media– la *Historia Crítica* del jesuita, siciliano de origen, Juan Francisco de Masdeu²², de proporciones enciclopédicas y su obra más importante. Igualmente voluminosa es la cronología que realizó el académico de la Historia José Ortiz y Sanz, quien, inicialmente, llegó hasta 1748, y, posteriormente, hasta 1780, pero esta parte no sería editada hasta casi mediados del siglo XIX²³.

Publicaciones más concretas sobre el siglo XVIII –en su totalidad o en aspectos parciales– tenemos algunas a las que aludir, como la continuación de la obra de San Felipe que lleva a cabo José del Campo Raso²⁴, escribiendo lo sucedido entre 1726 y 1742, mientras que fray Nicolás de Jesús Belando, franciscano, es autor de una historia del reinado de Felipe V, desde la muerte del último Austria hasta 1733²⁵. El cambio de reinado lo historia el abogado alicantino José Francés de Castillo y

19 *Compendio de la Historia general de España hasta... 1704*, Madrid, s. a. (¿1734?).

20 *Memorias de las Reynas Cathólicas, historia genealógica de la Casa Real de Castilla y de León. Todos los Infantes; trages de las Reynas en estampas: y nuevo aspecto de la Historia de España*, Madrid, 2 Vols., 1761.

21 *Historia de las expediciones y conquistas de los árabes en Asia, África y Europa desde el establecimiento de la secta de Mahoma hasta su expulsión de España. Y de las varias Dinastías que se establecieron en África, y en particular de la de los Scherifes en el Imperio de Marruecos hasta estos últimos tiempos*. Madrid, 1780.

22 *Historia crítica de España y de la cultura española*, Madrid, 20 Vols., 1783-1805.

23 *Compendio cronológico de la historia de España*, Madrid, 7 Vols., 1795-1803.

24 *Memorias políticas y militares... Continuación a los Comentarios... desde... 1725...*, Madrid, 2 Vols., 1756-1793.

25 *Historia civil de España, sucesos de la Guerra, y tratados de paz, desde el año de mil setecientos, hasta el de mil setecientos treinta y tres...*, Madrid, 3 Vols., 1740-1744.

Berenguer, pues en su obra trata de la muerte de Felipe V y del advenimiento de Fernando VI con sus primeros actos de reinado en 1746²⁶. Carlos III también tuvo su «cronista» en la persona de Carlos Gutiérrez de los Ríos, conde de Fernán-Núñez, militar y diplomático distinguido, pero su obra no se publicaría hasta finales del siglo XIX.

El Capitán General de Mallorca y primer marqués de Alós, Antonio de Alós y de Rius, vertió su experiencia militar –acumulada en las campañas en que participó, desde 1710 hasta 1748– en una Instrucción²⁷ con la esperanza de que fuera aleccionadora para sus hijos, pero, sin embargo, habla poco de sí mismo, por lo que, en sentido estricto, no podemos considerarla una memoria personal, como las escritas por otros personajes de entonces, pero que tardaron en editarse más de un siglo, como veremos después. También de temática militar, pero con escaso protagonismo de la participación española, es la obra de José Vicente de Rustant sobre la guerra de Alemania y de Inglaterra, cuyo argumento fundamental consiste en el sombrío panorama que desciende sobre Europa en 1740, tras la paz de Aquisgrán, hasta la guerra de los Siete Años, que es el auténtico tema de la obra²⁸. Carácter biográfico tiene un escrito anónimo –aunque se atribuye a Antonio Valladares de Sotomayor, su editor– sobre Patiño, publicado a poco de la muerte de éste, tratando su figura como gobernante de forma bastante ecuánime²⁹.

Por aquellas fechas aparece una de las obras cumbres de nuestra historiografía, la escrita por el agustino Enrique Flórez, que, en el argot de los historiadores, es conocida como

26 *Historia grande, real... en que se contiene lo más memorable que sucedió en España, desde... Enero hasta fin de Noviembre, año 1746*, Madrid, 1747.

27 *Instrucción militar y que ... D. Antonio de Alós y de Rius, marqués de Alós, Capitán General ... de Mallorca, escribió y dirigió a sus tres hijos en Diciembre de 1767*, Barcelona, 1800.

28 *Décadas de la Guerra de Alemania y de Inglaterra. Con reflexiones Político-Militares sobre sus acontecimientos*, Madrid, 10 Vols., 1763-1763.

29 *Fragmentos históricos para la vida del... Señor D. Josef Patiño, Secretario que fue de Estado, Hacienda, Marina e Indias en el Reynado del Señor Don Felipe V*; aunque se publicó primero en el *Semanario Erudito*, XXVIII, 72-118, se reeditó en 1790.

la *España Sagrada*³⁰, que, aunque no está en relación directa con los temas que nos interesan aquí y ahora, resulta obligado recordar porque es una obra realmente singular, planteada y estructurada de acuerdo con el factor geográfico, esquivando así las polémicas sobre primacías en antigüedad entre villas, regiones y provincias; su contenido abarca no sólo España, sino también sus dominios, además de Portugal y los suyos, y en cada uno de los espacios estudiados sigue el mismo método: describe y fija los límites, da las noticias interesantes para el conjunto y después se ocupa de la metropolitana y las sufragáneas por orden alfabético riguroso. El tratamiento dispensado a cada elemento permite acumular muchos y variados datos e informes, que, en ocasiones, desbordan el ámbito meramente religioso y son de extensión muy desigual; incluye el autor crónicas, anales, diplomas, codicilos, vidas de santos, inscripciones, etc., muchos de ellos inéditos o mejorados por el cotejo y la confrontación de fuentes y manuscritos. Pero no es ésta la única obra del P. Flórez que nos interesa destacar. A ella hay que añadir la que había sido publicada en 1743, una suerte de cronología³¹, también con pretensiones exhaustivas, que fue reeditada con frecuencia con las oportunas actualizaciones.

Igualmente de corte cronológico es la publicación de la que es autor el marqués de San Gil, Juan Carlos Bazán, sobre los tratados firmados por España³², y que fue dada a la imprenta por su nieto con otros escritos. Ordenado cronológicamente y por conceptos o cuestiones alfabéticamente desarrolladas es como concibió su *Teatro* el abogado de Sevilla y profesor de su

30 Su título completo, por lo menos el que figura en el primero de los 29 volúmenes que él llegó a terminar, es: *España Sagrada. Teatro geográfico-histórico de la Iglesia de España. Origen, divisiones y términos de todas sus provincias. Antigüedad, traslaciones, y estado antiguo y presente de sus Sillas., en todos los Dominios de España y Portugal. Con varias disertaciones críticas, para ilustrar la Historia Eclesiástica de España*, Madrid, 1747.

31 *Clave Historial con que se abre la puerta a la Historia Eclesiástica y Política. Cronología de los Papas, y Emperadores, Reyes de España, Italia, y Francia, con los orígenes de todas las Monarquías. Concilios, Herejes, Santos, Escritores y Sucesos memorables de cada Siglo*, Madrid, 1743. La décima edición apareció igualmente en Madrid, treinta y siete años después, en 1780.

32 *Miscelánea política...* La Haya, 1741. Los tratados que contiene –de los que no incluye el articulado– son los firmados entre 1356 y 1736.

universidad Antonio Javier Pérez y López³³. Poco antes empezó a publicarse otro libro famoso de gran trascendencia posterior, cuya edición concluyó unos años antes que el de Javier Pérez López: el viaje por España de Antonio Ponz³⁴. Era éste un género de gran aceptación en la época, por lo que fue cultivado con profusión.

De contenido más específico es el estudio de las rentas de la corona española que realizara Francisco Gallardo Fernández³⁵ y el «clásico» de Eugenio Larruga dedicado a los frutos, comercio, fábricas y minas en España³⁶. De temática menos amplia es la historia de la agricultura de Francisco Luis de Laporta³⁷.

Por lo que se refiere a América, el jurista y asesor de la marina en Cádiz, José Gutiérrez de Rubalcava, publicó el conjunto de las disposiciones emitidas sobre el comercio con las Indias españolas desde que fueron descubiertas hasta el momento de la publicación, a mediados del siglo XVIII³⁸. Sobre las expediciones llevadas a cabo en California en 1768-70, Miguel Costansó nos ha dejado una relación³⁹ que, veinte años después, sería publicada en inglés. Sin embargo, respecto al ámbito americano, lo más significativo fue, sin duda, la obra de dos ilustres marinos y hombres de ciencia: Jorge Juan y Antonio de Ulloa.

En efecto, destinados en plena juventud a la expedición que, con científicos franceses y La Condamine al frente, debía hacer unas mediciones de grado de meridiano en el Ecuador (1735), escribieron un relación de su viaje, que debería mantenerse en

33 *Teatro de legislación universal de España e Indias*, Madrid, 28 Vols., 1791-1798.

34 *Viaje de España o cartas en que se da noticia de las cosas más apreciables y dignas de saberse que hay en ella*, Madrid, 20 Vols., 1772-1794.

35 *Origen, progresos y estado de las rentas de la Corona de España, su gobierno y administración*, Madrid, 3 Vols., 1805.

36 *Memorias políticas y económicas sobre los frutos, comercio, fábricas y minas de España*, Madrid, 45 Vols., 1787-1800.

37 *Historia de la agricultura española, su origen, progresos...*, Madrid, 1798.

38 *Tratado histórico, político y legal de el comercio de las Indias Occidentales*, Cádiz, 1750.

39 *Diario histórico de los viajes de mar y tierra hechos al norte de la California*, México, 1770. La traducción inglesa fue hecha por William Reveley y se editó en Londres, en 1790.

secreto por la información que contenía, pero circularon varios manuscritos que pudieron trascender a un cierto público⁴⁰, por lo que, aunque no fuera probable, pudiera ser posible que, de alguna forma, llegara a conocimiento de Coxe, si bien no tiene influencia en su obra. Lo cierto es que, a principios del siglo XIX, fue publicada en Inglaterra con un título muy diferente⁴¹. Lo que sí se publicó de inmediato fue la parte científica de la expedición en dos trabajos⁴², uno de ellos en la vanguardia de otro sector de publicaciones, suscitadas por el tratado de límites hispano-luso de 1750. Años más tarde, Ulloa daría a la imprenta otra obra, escrita sólo por él, sobre América meridional y septentrional⁴³.

El presidente de la Audiencia de Quito y Capitán General de Tierra Firme, Dionisio de Alcedo y Herrera, es autor de unas noticias sobre los territorios que él bien conocía⁴⁴. El jesuita Pedro Lozano nos ha dejado numerosos escritos, de los que vamos a destacar el que dedica a su orden religiosa en el Paraguay y el que relata las revueltas habidas en ese espacio entre 1721 y 1735, si bien la edición de éste es muy posterior a la del

⁴⁰ Se trata del *Discurso y reflexiones políticas sobre el estado presente de los Reynos del Perú, su gobierno, régimen particular de aquellos havitadores y abusos que se han introducido en unos y otro, dase individual noticia de las causales (¿) de su origen y se proponen algunos medios para evitarlos*.

⁴¹ *Noticias secretas de América, sobre el estado naval, militar y político de los Reynos del Perú y provincias de Quito, costas de Nueva Granada y Chile; gobierno y régimen particular de los pueblos de Indios: cruel opresión de sus corregidores y curas; abusos... introducidos entre estos habitantes por los Misioneros; causas de su origen y motivos de su continuación por espacio de tres siglos. Escritas fielmente según las instrucciones del... Marqués de la Ensenada. Sacadas a la luz por D. David Barry, Londres, 1826. Sin embargo, se ha puesto en duda la autenticidad de esta obra.*

⁴² *Relación histórica del viaje a la América Meridional, hecho de orden de S. Mag. para medir algunos grados del Meridiano Terrestre, en donde también hay un Resumen histórico del origen y sucesión de los Incas...*, Madrid, 4 Vols., 1748. Meses después ve la luz su *Disertación histórica y geográfica sobre el meridiano de demarcación entre los Dominios de España y Portugal...*, Madrid, 1749, que se editaría también en francés, París, 1776.

⁴³ *Noticias americanas; entretenimientos phisicos-históricos sobre la América Meridional y Septentrional Oriental...*, Madrid, 1772.

⁴⁴ *Aviso histórico, político, geográfico, con las noticias más particulares del Perú, Tierra-Firme, Chile y Nuevo Reyno de Granada, en relación de los sucesos... desde... 1535 hasta...1740. Y razón de todo lo obrado por los ingleses en aquellos Reynos... desde... 1567 hasta... 1739*, Madrid, 1739.

primero, y, por tanto, no pudo conocerlo nuestro autor⁴⁵. Por lo demás, la producción de historia religiosa en América durante el siglo XVIII escrita por autores religiosos –entre los que la mayoría la constituyen los jesuitas– es muy abundante, pero nos contentaremos con tan escuetas noticias, porque no vamos a insistir más en ella, toda vez que la América española no es para Coxe otra cosa que un apéndice de la política europea.

El autor que nos ocupa tuvo a su alcance, además de la historiografía realizada por españoles en el siglo XVIII, la producción histórica escrita por extranjeros sobre la monarquía española o las cuestiones en que se vio inmersa en ese siglo. En este sentido, podemos empezar nuestra selección por la obra en que Gabriel Henri Gaillard desgrana la rivalidad hispano-francesa⁴⁶. Dedicada al advenimiento de la dinastía borbónica a la corona española es la publicada por Jean-Baptiste Targe⁴⁷. La guerra de Sucesión española no podía estar ausente en la producción extranjera. Unas buenas muestras son las obras de Giacomo Sanvitale⁴⁸, Camilo Contarini⁴⁹ y Francesco Maria Ottieri, preocupado igualmente por historiar el conflicto, pero con especial atención a sus repercusiones en Italia⁵⁰. En ese contexto hemos de situar las páginas dedicadas a militares destacados, como el príncipe Eugenio –uno de los más seguidos por los tratadistas, al que Jean Dumont, entre otros, dedicó

45 *Historia de la Compañía de Jesús en la provincial de Paraguay*, Madrid, 2 Vols., 1754-1755; e *Historia de la revoluciones de la provincia del Paraguay, 1721-1735*, Buenos Aires, 2 Vols., 1905.

46 *Histoire de la rivalité de la France et d'Espagne, contenant l'histoire de la rivalité: 1^o des maisons de France et d'Aragon. 2^o des maisons de France et d'Autriche*, Paris, 8 Vols., 1801.

47 *Histoire de l'avènement de la Maison de Bourbon au trône d'Espagne*, Paris, 6 Vols., 1772.

48 *Memorie istoriche della guerra tra l'imperiale Casa d'Austria e la reale Casa di Borbone, per gli stati della monarchie di Spagna, dopo la morte di Carlo II... fino all'anno 1713*, Venecia, 1734.

49 *Annali delle guerre di Europa per la monarchia delle Spagne... (1700-1707)*, Venezia, 2 Vols., 1720-1722.

50 *Itori delle guerre avvenute in Europa e particolarmente in Italia per la successione alla Monarchia delle Spagne dall'anno 1696 all'anno 1725*, Roma, 8 Vols. 1728-1756.

una monografía⁵¹– o Vendôme –Chevalier de Bellerive ha sido uno de los relatores de sus campañas⁵²–, y no faltan los escritos autobiográficos, como los de Berwick⁵³.

En cuanto a los protagonistas de los hechos, Alberoni, como hemos anticipado, es uno de los primeros en centrar la atención y sendas obras le dedican, entre otros, Jean Rousset de Missy⁵⁴ y Thomas Gordon⁵⁵; más tardíamente, George Moore le dedicó a él y a Ripperdá un estudio biográfico⁵⁶. Este último personaje es el objeto de estudio de Pierre Massurt⁵⁷.

Igualmente, Coxe pudo disponer de relaciones de hechos concretos, como la toma de Orán –de la que se ocupó el abate Boulet⁵⁸–, o el relato de campañas determinadas, como el realizado por Maximilien Henri, marqués de Saint-Simon⁵⁹, o el que nos legó Giuseppe Maria Mecatti⁶⁰.

Comparativamente, y por aquellos años del siglo XVIII, el reinado de Felipe V produjo un mayor volumen historiográfico que los de sus hijos y sucesores, Fernando VI y Carlos III –aunque, con el paso de los años, el reinado de Carlos III es el que actualmente posee una bibliografía más nutrida y abundante–. Pero también el segundo y el tercer rey Borbón de España fueron objeto de atención. La neutralidad fernandina no pasó

51 *Batailles gagnées par le... Prince Fr. Eugène de Savoie sur les ennemis de la foi...*, La Haye, 1720.

52 *Histoire des dernières campagnes de... le Duc de Vendôme, qui contient la fidélité héroïque des Espagnols au service de Philippe V...*, Paris, 1714.

53 *Mémoires du Maréchal de Berwick écrits par lui-même. Avec une suite agrégée depuis 1716 jusqu'à sa mort en 1734...* Paris, 2 Vols., 1778.

54 *Histoire du cardinal Alberoni, depuis sa naissance jusqu'au commencement de ...* 1719, La Haye, 1719.

55 *A modest apology for Parson Alberoni, governor to King Philip...*, London, 1719.

56 *Lives of Cardinal Alberoni and the Duke of Ripperdá...*, London, 2 Vols., 1806.

57 *La vie du Duc de Ripperdá...*, Amsterdam, 2 Vols., 1739.

58 *Histoire de l'empire des chérifs en Afrique, sa description géographique et historique; la Relation de la prise d'Oran par Philippe V...*, Paris, 2 Vols., 1733.

59 *Histoire de la guerre des Alpes, ou campagne de 1744 par les armées combinées d'Espagne et de France...*, Amsterdam, 1769.

60 *Guerra de Genova ossia diaria della guerra d'Italia tra I Gallispani-Liguri ed I Sardi-Austriaci*, Napoli, 2 Vols., 1749.

inadvertida⁶¹, ni la conquista de Menorca por los franceses⁶², ni personajes de interés o más o menos pintorescos –Giovenale Sacchi biografió a Farinelli⁶³–. Edward Clarke publicó unas cartas fechadas en Madrid en 1760-61⁶⁴.

Mayor presencia de obras extranjeras encontramos en los temas de política internacional, donde son abundantes las relaciones relativas a cuestiones muy diversas, desde Gibraltar –que es una de las cuestiones centrales tratada en relaciones anónimas⁶⁵ y en obras firmadas por autores ingleses (Samuel Ancell puede servirnos de ejemplo⁶⁶) y franceses (para muestra tenemos a François-Sylvain-Denis Houdan-Deslandres⁶⁷)– hasta la independencia de las Trece Colonias inglesas de Norteamérica⁶⁸, pasando por la repercusión en los espacios coloniales de las diferencias entre las metrópolis (como sucede en Cuba, de lo que nos ha dejado un relato Patrick Mackellar⁶⁹) y relatos de los científicos extranjeros, como La Condamine, sobre sus expediciones científicas por territorios españoles, en los que no vamos a entrar, por razones antes explicadas en relación con Coxe.

61 Como demuestra el escrito *La neutralité de l'Espagne ou instruction familière à l'usage de la nation britannique sur le génie, la politique et les forces de l'Espagne*, una traducción francesa del inglés que apareció en Amsterdam, en 1759.

62 *Conquête de l'isle de Minorque par les français, ou journal historique de cette expédition par mer et par terre*, s.l., 1756.

63 *Vita del Cavaliere Don Carlo Broschi, Farinelli*, Venezia, 1874.

64 *Letters concerning the Spanish Nation; written at Madrid during the Years 1760 and 1761*, London, 1763.

65 *Description historique et topographique... de Gibraltar, présentement assiégée par les armées Espagnole et Française...*, Paris, 1782.

66 *A circumstantial Journal of the... siege of Gibraltar*, London, 1784.

67 *Histoire du siège de Gibraltar*, Lyon, 1783.

68 *Histoire de la dernière guerre entre la Grand Bretagne et les États-Unis de l'Amérique, la France, l'Espagne et la Hollande depuis son commencement en 1775 jusqu'à sa fin en 1783*, Paris, 1787.

69 *A correct journal of the landing of His Majesty's forces on the island of Cuba and of the siege and surrender of the Havannah*, London, 1762.